

UN LLAMADO:

# GOZO y SUFRIMIENTO

Lo que todo líder  
debe saber  
sobre servicio  
y dedicación

AJITH  
FERNANDO



Tyndale House Publishers, Inc.  
Carol Stream, Illinois

Visite la apasionante página de Tyndale Español en Internet: [www.tyndaleespanol.com](http://www.tyndaleespanol.com)

TYNDALE y el logotipo de la pluma de Tyndale son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc. TYNDALE ESPAÑOL es una marca de Tyndale House Publishers, Inc.

*Un llamado: gozo y sufrimiento*

© 2009 por Ajith Fernando. Todos los derechos reservados.

Fotografía de la portada © por Jordan Chesbrough/iStockphoto. Todos los derechos reservados.

Diseño de la portada: Jacqueline L. Nuñez

Diseño del interior: Timothy R. Botts

Traducción al español: Julio Vidal

Edición del español: Mafalda E. Novella

Versículos bíblicos sin otra indicación han sido tomados del Nuevo Testamento de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2009. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con NVI han sido tomados de la *SANTA BIBLIA*, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®. NVI®. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Versículos bíblicos indicados con RV60 han sido tomados de la *Santa Biblia*, versión Reina-Valera 1960. Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; Copyright © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Versículos bíblicos indicados con BLA han sido tomados de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS®, Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso.

### **The Call to Joy and Pain**

Copyright © 2007 por Ajith Fernando

Publicado en asociación con la agencia literaria Wolgemuth and Associates

Publicado por Crossway Books

un ministerio editorial de Good News Publishers

Wheaton, Illinois 60187, EE. UU.

ISBN 978-1-58134-888-0

---

### **Library of Congress Cataloging-in-Publication Data**

Fernando, Ajith.

[Call to joy & pain. Spanish]

Un llamado, gozo y sufrimiento : lo que todo líder debe saber sobre servicio y dedicación / Ajith Fernando.

p. cm.

Includes bibliographical references.

ISBN 978-1-4143-2399-2 (sc)

1. Suffering—Religious aspects—Christianity. 2. Christian leadership. I. Title.

BV4909.F4718 2008

248.8'6—dc22

2008043549

---

Impreso en los Estados Unidos de América

15 14 13 12 11 10 09

7 6 5 4 3 2 1

A

*DOREEN WIRASINHA*

*Sumanth y Manel Wirasinha*

*Roy y Dilkush Perera*

*y en memoria de*

*Ronald Wirasinha*



*Gracias a ellos, parientes  
políticos es un término que  
trae gran gozo, recordán-  
dome algunas de las más  
selectas bendiciones de Dios.*

# Contenido

## Introducción 9

PRIMERA PARTE  
*El sufrimiento  
y el gozo son  
fundamentales  
en el cristianismo*

1. Dos aspectos básicos del cristianismo 15
2. Un tesoro olvidado 21
3. Ráfagas de placer 29
4. Lamento 33
5. Fe y perseverancia 39
6. Entrega 45
7. Sin masoquismo 49
8. ¿Un punto débil teológico? 53

SEGUNDA PARTE  
*El sufrimiento nos  
acerca a Cristo*

9. La comunión del sufrimiento 61
10. Volverse como Cristo 67
11. Motivos purificados 73
12. Vergüenza y honra 77
13. Solidaridad con Cristo 81

TERCERA PARTE  
*Nuestro sufrimiento  
ayuda a la iglesia*

14. El sufrimiento y el crecimiento de la iglesia 87
15. Demostrando el evangelio 93
16. Identificándose con la gente 97
17. Profundizando nuestro impacto 103
18. El sufrimiento y la credibilidad 109
19. El compromiso genera compromiso 113
20. Evitar el compromiso y prevenir el sufrimiento 117
21. El compromiso y la vida gozosa 123

CUARTA PARTE  
*Siervos de la iglesia*

22. Ministros y mayordomos 131
23. La servidumbre surge de la gracia 137
24. ¡Somos ricos! 143
25. La esperanza de gloria 149
26. Jesús: nuestro mensaje 155
27. Los discípulos no nacen, se hacen 159
28. El esfuerzo de hacer discípulos 167
29. Él nos da la fuerza 175

*Una meditación final*

30. Una paradoja de la vida cristiana 183

Notas 189

Índice de la Escritura 197

Índice de nombres 201

## Introducción

*Me alegro cuando sufro en carne propia por ustedes, porque así participo de los sufrimientos de Cristo, que continúan a favor de su cuerpo, que es la Iglesia. Dios me ha dado la responsabilidad de servir a su Iglesia mediante la proclamación de todo su mensaje a ustedes. Este mensaje se mantuvo en secreto durante siglos y generaciones, pero ahora se dio a conocer al pueblo de Dios. Pues él quería que su pueblo supiera que las riquezas y la gloria de Cristo también son para ustedes, los gentiles. Y el secreto es: Cristo vive en ustedes. Eso les da la seguridad de que participarán de su gloria. Por lo tanto, hablamos a otros de Cristo, advertimos a todos y enseñamos a todos con toda la sabiduría que Dios nos ha dado. Queremos presentarlos a Dios perfectos en su relación con Cristo. Es por eso que trabajo y lucho con tanto empeño, apoyado en el gran poder de Cristo que actúa dentro de mí. Colosenses 1:24-29*

LA BIBLIA a menudo describe el sufrimiento como un aspecto esencial de la vida cristiana. Por consiguiente, este debería ser un tema frecuente en el pensamiento y la comunicación cristianos. Sin embargo, con la abundancia y los avances tecnológicos del siglo XXI, muchos han llegado a considerar el bienestar y la comodidad como derechos humanos esenciales. En consecuencia, el mensaje bíblico de la esencialidad de la cruz ha llegado a ser culturalmente incompatible con la manera en que muchos

piensan hoy. La necesidad de reflexionar más sobre este asunto se ha vuelto especialmente importante porque algunos maestros cristianos dicen que no es la voluntad de Dios que los cristianos sufran. Algunos dicen que debido a que Cristo sufrió la maldición en nuestro lugar, nosotros ya no deberíamos padecer este aspecto —el sufrimiento— de la maldición. Eso sugeriría que, si sufrimos, es porque algo anda verdaderamente mal en nuestras vidas.

He tratado el problema del sufrimiento en la mayoría de mis libros, pero he sentido —y muchos amigos lo han sugerido— que debería escribir todo un libro sobre el tema. Estuve agradecido por la oportunidad de poder concentrar mi atención en este tema gracias a una invitación de John Piper para hablar en la Conferencia de Pastores Belén en enero y febrero de 2006 sobre “¿Cómo debe morir un pastor?” Cuando el Dr. Lane Dennis y Al Fisher de Crossway Books supieron que iba a dar esta serie, sugirieron que desarrollara un libro de estas disertaciones. Como siempre, es un gozo trabajar con la gente de Crossway y sacar provecho nuevamente de la destreza editorial de Ted Griffin.

Desde la Conferencia de Pastores Belén, he hablado sobre el tema de este libro en muchos lugares. Para mí, la experiencia más conmovedora fue enseñar a un grupo de pastores en Camboya en el programa “Todos Timoteos.” Muchos de ellos habían sufrido inmensamente durante los años de los “Campos de Matanza” bajo el régimen de los jemeres rojos. Parece que este material les ayudó a procesar su experiencia usando categorías bíblicas. Los tiempos de debate en esa ocasión fueron tan intensos que tuvimos que reprogramar las sesiones. Incluso un orador cedió gentilmente su sesión para que tuviésemos más tiempo. De una manera extraña, incluso en Camboya la enseñanza de que los cristianos no deberían sufrir en absoluto parece estar creciendo.

Una de las primeras decisiones que tomé durante la preparación para la Conferencia Belén fue seguir la práctica bíblica de no hablar del dolor sin hablar de las bendiciones del mismo. Al gozo se lo menciona comúnmente como una bendición del sufrimiento en el Nuevo Testamento. El pasaje que tomé como

base para trabajar —Colosenses 1:24-29— presenta al gozo y al sufrimiento juntos. De manera que tomé la decisión de estudiar ambos, el gozo y el sufrimiento. En este libro demostraremos que algo anda realmente mal no cuando los cristianos sufren sino cuando no tienen el gozo del Señor.

La Biblia no tiene nada que ver con los severos llamados al deber del sufrimiento que muchos asocian con la cruz. La actitud de la Biblia con respecto al dolor y al sufrimiento en la vida del cristiano es definitivamente positiva. Incluso en el libro de Apocalipsis, la realidad de la persecución y el martirio está matizada constantemente por la conciencia de la recompensa celestial para los fieles y el castigo para los malos.

Tengo la esperanza de que este libro ayude a los cristianos a mirar al sufrimiento como algo que se debe aceptar porque el Señor soberano ha considerado necesario que lo padezcan. No debemos ir en pos del sufrimiento, pero cuando este llega, podemos verlo con los ojos de la fe. Sin esa actitud hacia el sufrimiento, no nos será posible experimentar el gozo que la Biblia describe como un aspecto esencial de la vida cristiana. El gran misionero estadounidense en la India E. Stanley Jones describe bien esta actitud cuando dice: “No soporte el problema, úselo. Tome cualquier cosa que pase —justicia o injusticia, placer o dolor, elogio o crítica— incorpórela al propósito de su vida y transfórmela. Conviértala en testimonio.”<sup>1</sup>

En la iglesia actual hay mucho énfasis en la *terapia* para el sufrimiento, pero es insuficiente el énfasis en una *teología* del sufrimiento que debe constituir la base de toda terapia para el sufrimiento. Sin una teología adecuada con respecto al sufrimiento, los cristianos evitan la cruz, se alejan de su llamado y son innecesariamente infelices cuando enfrentan el dolor. Confío en que este libro ayudará a la gente a mirar al sufrimiento bíblicamente y al hacer esto les ayudará a ser cristianos felices y obedientes. No aborda todos los temas relativos a la teología del sufrimiento, especialmente el tema de por qué existe el sufrimiento en el mundo.<sup>2</sup> Sin embargo, intenta presentar una

teología cristiana práctica del sufrimiento. He presentado el material en forma de treinta breves meditaciones bíblicas de manera que el libro pudiese ser usado como una guía devocional por un mes.

En el año de nuestro trigésimo aniversario, deseo expresar mi especial gratitud a Dios por mi esposa, Nelun. Gracias a su amor por Dios, ella ha soportado todas las pruebas que provienen de estar casada con un trabajador cristiano con un llamado que a veces hace que la vida de ella sea difícil y con debilidades que requieren de muchísima paciencia cristiana. También le agradezco por leer todo el texto original de este libro y por hacer muchas sugerencias valiosas.



primera parte

EL SUFRIMIENTO  
Y EL GOZO SON  
FUNDAMENTALES EN  
EL CRISTIANISMO

*Me alegro cuando sufro en  
carne propia por ustedes.*

COLOSENSES 1:24

## Capítulo uno

# Dos aspectos básicos del cristianismo

**D**espués de la muerte de su esposa, Paul Tournier, considerado como el padre de la consejería cristiana contemporánea, escribió un libro titulado *Creative Suffering* [*Sufrimiento creativo*]. En él, muestra que el sufrimiento puede ser el factor desencadenante de una gran creatividad. Habla sobre el dolor que experimentó por la muerte de su padre cuando tenía dos años, por el fallecimiento de su madre cuando tenía cinco y después cuando padeció la muerte de su esposa. Dice: “El corazón humano no obedece las leyes de la lógica: es contradictorio en su constitución. Puedo decir verdaderamente que tengo una gran pena y que soy un hombre feliz.”<sup>1</sup>

La afirmación de Tournier pone delante de nosotros la premisa básica de este libro. El sufrimiento y el gozo son características esenciales del cristianismo. La declaración de Pablo al comienzo de la sección, que estamos usando como base de este libro (Col. 1:24), afirma lo mismo: “Me alegro cuando sufro en carne propia por ustedes.”

El llamado al gozo

Grandes pensadores cristianos como C. S. Lewis y John Piper han puesto énfasis en que el gozo es tal vez la característica principal del cristiano. Nos demos cuenta o no, el tema del gozo

rebosa en el Antiguo Testamento. Hay veintitrés palabras hebreas diferentes para representar gozo en el Antiguo Testamento. En alguna parte leí que el idioma hebreo tiene la mayor cantidad de palabras para representar gozo. Solamente en dos versículos de Sofonías (3:14, 17) ¡se encuentran siete palabras diferentes para representar gozo!

El Antiguo Testamento tiene varios llamados y mandamientos para que la gente se regocije. He usado la concordancia de mi computadora para hallar el uso de la palabra inglesa *rejoice* en llamados al regocijo, decisiones de regocijarse y en muestras de regocijo de parte de Dios y de su pueblo. Encontré ochenta y un referencias. La lista estaba encabezada por Salmos con treinta y un referencias, Isaías con trece y Deuteronomio con diez. Hay instrumentos en la adoración del Antiguo Testamento, tales como los címbalos, que son especialmente adecuados para expresar gozo. Se urge a los creyentes a batir palmas en señal de gozo (Sal. 47:1). Los Salmos hablan de voces de alegría doce veces y se menciona el canto ochenta y siete veces. Sabemos que cantar es, en la mayoría de los casos, una expresión de gozo. El canto y el gozo aparecen juntos trece veces en los Salmos. Además, hay una sucesión de fiestas en el calendario judío. Las fiestas están dedicadas generalmente a expresar gozo. Entonces, queda claro que el gozo y su expresión son importantes en el Antiguo Testamento.

Este es también el caso del Nuevo Testamento. El primer anuncio del nacimiento de Cristo hecho por los ángeles fue descrito como “buenas noticias que darán gran alegría a toda la gente” (Lc. 2:10). “Los pastores regresaron a sus rebaños, glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído” (Lc. 2:20). Mateo es enfático en su descripción de la respuesta de los sabios al ver al niño Jesús: “¡se llenaron de alegría!” (Mt. 2:10).

Con una experiencia de salvación en el Nuevo Testamento aún más apreciable que en el Antiguo Testamento, podemos ver que el gozo de la salvación tiene un lugar importante en la Biblia. Vemos esto en las tres parábolas de la salvación en Lucas 15, donde el hallazgo de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo

perdido van acompañados por gran regocijo y celebración (Lc. 15:6-7, 9-10, 20-24). Para mí, la descripción del padre, un anciano rico que llevaba puesto un largo manto, haciendo algo realmente inesperado en esos días —correr, abrazar y besar públicamente a su hijo rebelde— es uno de los pasajes más conmovedores de la Biblia. Pero no termina allí. El padre reunió a sus amigos y lo celebró con una fiesta que incluía música y baile.

Asímismo, los miembros de la primera iglesia de Jerusalén se reunían en sus hogares y comían “con gran gozo y generosidad [o sinceridad]” (Hch. 2:46). Y cuando la salvación llegó a un pueblo de Samaria “hubo mucha alegría en esa ciudad” (Hch. 8:8). Más tarde, Pablo ubicaría a la alegría inmediatamente después del amor en su lista de los frutos del Espíritu (Gá. 5:22). Escribiendo desde la prisión, enseñó a los cristianos a regocijarse e incluso repitió su enseñanza para enfatizarla: “Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense!” (Fil. 4:4). Pablo, queriendo poner el énfasis donde es debido, escribió un pasaje en el que da instrucciones en respuesta a una controversia sobre leyes dietéticas en la iglesia: “Pues el reino de Dios no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, paz y alegría en el Espíritu Santo” (Ro. 14:17).

La salvación es una bendición tan abrumadoramente maravillosa que a pesar de lo que nos suceda, siempre tenemos una razón para regocijarnos. Uno de los grandes predicadores de la iglesia Metodista primitiva era un minero de Cornualles llamado Billy Bray (1794–1868) que había sido un borracho y un hombre inmoral antes de su conversión. Nunca pudo sobreponerse al gozo de saber que Dios lo había salvado y lo había hecho un “hijo del Rey.” Su vida fue un acto incesante de gozosa alabanza a Dios, y sentía que el gozo de la salvación era tan inmenso que necesitaba ser expresado. Dijo: “Bien, a veces bailo. ¿Por qué no iba a bailar al igual que David? Dices que David era un rey; bien, ¡bendito sea el Señor! ¡Yo soy hijo del Rey! Tengo el mismo derecho a bailar que tuvo David. ¡Bendito sea el Señor! A veces me siento muy feliz; mi alma se llena de gloria, ¡entonces bailo también!”<sup>2</sup>

Obviamente, para Billy Bray el gozo era una característica principal del cristianismo. Trabajar en las minas era un asunto riesgoso, y siempre había peligro de morir allí. Le decía a sus compañeros de la mina que debían orar antes de bajar. Ellos le pedían que orara. Él oraba así: “Señor, si alguno de nosotros debe morir hoy, que sea yo; no permitas que alguno de estos hombres muera, porque no son felices; pero yo lo soy, y si muero hoy iré al cielo.” Bray dijo: “Cuando me levanté, luego de estar arrodillado, vi las lágrimas corriendo por sus mejillas; y poco después algunos de ellos también se convirtieron en hombres de oración.”<sup>3</sup> Es fácil volvernos tan sofisticados con respecto al cristianismo que perdemos el gozo de la salvación del que habla la Biblia.

### El llamado al sufrimiento

En este libro, pasaremos una gran cantidad de tiempo estudiando los textos que presentan un llamado al dolor y al sufrimiento. Permítame simplemente afirmar aquí que este es también un aspecto fundamental del cristianismo. El llamado básico de Jesús a seguirle era un llamado a sufrir: “Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su manera egoísta de vivir, tomar su cruz y seguirme” (Mt. 16:24). Quienes lo escuchaban supieron que se refería a un gran sufrimiento cuando dijo esto, porque sabían que la crucifixión causaba una muerte cruel y dolorosa. Jesús nos dijo: “Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas” (Jn. 16:33). Y Pablo afirmó: “Todo el que quiera vivir una vida de sumisión a Dios en Cristo Jesús sufrirá persecución” (2Ti. 3:12).

Jesús no quería que la gente lo siguiera sin entender que había un costo asociado con ello. De manera que incluyó el costo en su llamado básico al discipulado. Cuando algún aspirante a discípulo se ofrecía, él les presentaba el costo en el área donde eran vulnerables (Lc. 9:57-62). No lo sabemos, pero es muy posible que decidieran no seguir a Jesús. Sabemos con certeza que el joven rico no siguió a Cristo debido a que el costo que Jesús presentó

era muy grande para él (Mt. 19:16-22). Estos dos pasajes pueden ser las porciones en donde la metodología evangelística de Cristo difiere más radicalmente con gran parte del evangelismo contemporáneo.

## Coexisten

Una de las cosas interesantes del registro del Nuevo Testamento es que casi nunca menciona al sufrimiento sin mencionar también las bendiciones del mismo. Y a menudo la bendición que se menciona es el gozo. Pude encontrar dieciocho lugares diferentes en el Nuevo Testamento donde el sufrimiento y el gozo aparecen juntos. Los textos que encontré haciendo esta conexión entre el sufrimiento y el gozo están en los Evangelios, el libro de los Hechos y las Epístolas. También sabemos que aunque Apocalipsis no menciona esta conexión de manera explícita, lo hace tácitamente.

Así que, según la Biblia, el gozo y el dolor pueden coexistir. Los cristianos no hablan del sufrimiento a menos que también hablen del gozo del mismo. Lo que hace que la cruz valga la pena es el gozo, porque nos da la fuerza para llevarla. Como dijo Nehemías: “el gozo del Señor es nuestra fortaleza” (Neh. 8:10, NVI).

Una vez escuché decir a David Sitton, el fundador de To Every Tribe Mission, que cuando era adolescente escuchó a un anciano misionero de noventa años hablar al grupo de jóvenes de su iglesia. Había sido misionero por setenta y dos años. Al comienzo de su charla repitió la misma cosa una y otra vez. Era algo así: “Quiero que recuerden esto. Pueden olvidar todo lo que digo, pero no olviden esto.” Continuó diciendo esto por aproximadamente cinco minutos, y ya los jóvenes comenzaban a perder la paciencia; deseaban que siguiese adelante y lo dijese. Finalmente, dijo lo que quería decir: “El gozo del Señor es nuestra fortaleza. Cuando se va el gozo, se va la fortaleza.” Habiendo dicho eso, ¡se sentó!

Esa es la afirmación básica de este libro. El gozo y el sufrimiento son aspectos necesarios del cristianismo. Y pueden y deben coexistir.

## Introducción

1. E. Stanley Jones, *A Song of Ascents [Un cántico gradual]* (Nashville: Abingdon Press, 1968), 180.
2. He tratado de hacer eso brevemente en *The Supremacy of Christ [La supremacía de Cristo]* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1995; Londres: Hodder & Stoughton, 1997; Secunderabad, India: OM Books, 2005), Capítulo 14, “The Cross and the Problem of Pain [La cruz y el problema del dolor]” y en *After the Tsunami [Después del maremoto]* (Edición de EE.UU.: *After the Hurricane [Después del huracán]*), Discovery Booklets (Grand Rapids, MI: RBC Ministries).

## Capítulo uno: Dos aspectos básicos del cristianismo

1. Paul Tournier, *Creative Suffering [Sufrimiento creativo]* (Londres: SCM Press, 1982), 60.
2. F. W. Bourne, *Billy Bray: The King's Son [Billy Bray: El hijo del Rey]* (Londres: Epworth Press, 1937), 46.
3. *Ibid.*, 23.

## Capítulo dos: Un tesoro olvidado

1. Esta frase proviene de David Augsburger, *Caring Enough to Confront: The Love-Fight [Importar lo suficiente como para confrontar: El amor-lucha]* (Glendale, CA: Regal Books, 1973).
2. Etta Linnemann, *Historical Criticism of the Bible: Methodology or Ideology? [Crítica histórica de la biblia: ¿Metodología o ideología?]* trad. Robert W. Yarbrough (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1990).
3. C. S. Lewis, *Reflections on the Psalms [Reflexiones sobre los Salmos]* (Nueva York: Harcourt Brace and World Inc., 1958), 55.
4. *Ibid.*, 62.
5. C. S. Lewis, *Surprised by Joy: The Shape of My Early Life [Sorprendido por el gozo: El perfil de los primeros años de mi vida]* (Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1960), 170.

## Capítulo tres: Ráfagas de placer

1. A. J. Appasamy, *Sundar Singh: A Biography [Sundar Singh: Una biografía]* (Madrás: Christian Literature Society, 1966), 19.
2. Ver Steven Tracy, “Chastity and the Goodness of God: The Case for

# Índice de la Escritura

<i>Éxodo</i>		<i>Proverbios</i>	
17:10-13 . . . . .	177	3:2, 8 . . . . .	170
18 . . . . .	171	4:22 . . . . .	170
<i>Números</i>		<i>Isaías</i>	
14:8 . . . . .	190	40:31 . . . . .	142
<i>Deuteronomio</i>		62:4 . . . . .	190
28:63 . . . . .	190	<i>Jeremías</i>	
30:9 . . . . .	190	20:9 . . . . .	111
33:27 . . . . .	24, 141	<i>Miqueas</i>	
<i>Josué</i>		7:18 . . . . .	190
1:5 . . . . .	82	<i>Habacuc</i>	
<i>Nehemías</i>		3:17-18 . . . . .	23
8:10 . . . . .	19, 22	<i>Sofonías</i>	
<i>Salmos</i>		3:14, 17 . . . . .	16
16:11 . . . . .	23	<i>Mateo</i>	
19:9 . . . . .	145	2:10 . . . . .	16
19:10 . . . . .	145	5:11-12 . . . . .	151
27:4 . . . . .	82	6:33 . . . . .	183
27:10 . . . . .	82	16:16-17 . . . . .	186
34:8 . . . . .	22	16:24 . . . . .	18
37:23 . . . . .	190	16:26 . . . . .	146
37:25 . . . . .	183, 190	19:16-22 . . . . .	19
41:11 . . . . .	190	28:20 . . . . .	81
42:1 . . . . .	43, 141	<i>Marcos</i>	
42:5 . . . . .	43	8:29 . . . . .	186
42:11 . . . . .	43	8:31 . . . . .	185
43:5 . . . . .	43	8:33 . . . . .	185
47:1 . . . . .	16	8:34 . . . . .	163
63:1 . . . . .	141	8:35 . . . . .	163, 183
119:92 . . . . .	44	8:36 . . . . .	163
147:11 . . . . .	190	8:37 . . . . .	163
149:4 . . . . .	190		



GOZO Y SUFRIMIENTO

8:38 . . . . . 163  
 15:39 . . . . . 95

*Lucas* . . . . . 90  
 2:10 . . . . . 16  
 2:20 . . . . . 16  
 8:46 . . . . . 178  
 9:23-24 . . . . . 46  
 9:57-62 . . . . . 18  
 13:34-35 . . . . . 35  
 15:6-7, 9-10, 20-24 . . . . . 17  
 15:29 . . . . . 139  
 19:41 . . . . . 35

*Juan*  
 1:14 . . . . . 93, 97  
 2:11 . . . . . 93  
 4:7 . . . . . 99  
 5:35 . . . . . 111  
 8:32 . . . . . 25  
 8:36 . . . . . 25  
 10:11-15 . . . . . 71, 114  
 11:35 . . . . . 35  
 12:23 . . . . . 93  
 12:23-25 . . . . . 78  
 12:26 . . . . . 78  
 13:14 . . . . . 67  
 14:6 . . . . . 155  
 15:20 . . . . . 184  
 16:20 . . . . . 35  
 16:33 . . . . . 18, 100, 184  
 18:36 . . . . . 175  
 20:21 . . . . . 97

*Hechos*  
 2:41 . . . . . 162  
 2:46 . . . . . 17  
 4:4 . . . . . 162  
 5:40-41 . . . . . 51  
 7:22 . . . . . 159  
 7:54 . . . . . 69  
 7:55 . . . . . 69  
 7:59-60 . . . . . 69  
 8:1 . . . . . 90  
 8:1, 4 . . . . . 91  
 8:4 . . . . . 90  
 8:8 . . . . . 17  
 9:4 . . . . . 62

11:19 . . . . . 91  
 15:36-41 . . . . . 119  
 16:37 . . . . . 49  
 20:20, 31 . . . . . 169  
 20:27 . . . . . 159

*Romanos*  
 2:7 . . . . . 190  
 5:3 . . . . . 42  
 5:3-4 . . . . . 190  
 5:5 . . . . . 84, 139  
 5:20 . . . . . 139, 157  
 8:9 . . . . . 150  
 8:15 . . . . . 139  
 8:17 . . . . . 63  
 8:19-25 . . . . . 33  
 8:21 . . . . . 34  
 8:22 . . . . . 34  
 8:23 . . . . . 34, 150  
 8:25 . . . . . 42, 190  
 8:28 . . . . . 41  
 8:28-29 . . . . . 68  
 8:29 . . . . . 69  
 8:38-39 . . . . . 41  
 11:33-36 . . . . . 147  
 12:1 . . . . . 46  
 14:17 . . . . . 17  
 15:4-5 . . . . . 190  
 15:13 . . . . . 44, 147

*1 Corintios*  
 9:3-14 . . . . . 49  
 9: 6 . . . . . 119  
 9: 16 . . . . . 111  
 9: 18 . . . . . 138  
 9: 19 . . . . . 132  
 9: 19-22 . . . . . 98  
 9: 25 . . . . . 175  
 11:1 . . . . . 67  
 12:11 . . . . . 25  
 15 . . . . . 41  
 15:13-14, 16-17, 20 . . . . . 41  
 15: 20 . . . . . 41  
 15: 31 . . . . . 46

*2 Corintios*  
 1:3-4 . . . . . 35  
 1:8-9 . . . . . 56  
 2:4 . . . . . 176

2:12-13 . . . . .	124	1:14 . . . . .	114
2:14-15 . . . . .	125	1:19 . . . . .	150
2:14 a 7:1 . . . . .	125	1:21 . . . . .	149
4:1 . . . . .	138	1:29 . . . . .	51
4:5 . . . . .	132	2:1-11 . . . . .	107
4:8-11 . . . . .	87	2:8 . . . . .	99
4:8-12 . . . . .	56	3:8 . . . . .	184
4:8-16 . . . . .	79	3:10 . . . . .	62, 68
4:12 . . . . .	88	4:1 . . . . .	163
4:17 . . . . .	79	4:4 . . . . .	17, 22, 184
5:14 . . . . .	140	4:7 . . . . .	184
5:20 . . . . .	133	4:19 . . . . .	183
6:4-5 . . . . .	109		
6:4-5, 8-10 . . . . .	56	<i>Colosenses</i>	
6:4-10 . . . . .	109	1 . . . . .	145
6:6-7 . . . . .	109	1:9 . . . . .	159
6:8-10 . . . . .	57, 109	1:24 . . . . .	13, 61, 87
6:11-13 . . . . .	119	1:24-29 . . . . .	9, 11
7:2-5 . . . . .	125	1:25 . . . . .	132, 133, 143
7:6-7 . . . . .	125	1:25-29 . . . . .	129
11:23-28, 32-33 . . . . .	56	1:26 . . . . .	143
11:27 . . . . .	167	1:26-27 . . . . .	149
11:28-29 . . . . .	119	1:27 . . . . .	145, 149, 155, 163
12:1-10 . . . . .	56	1:28 . . . . .	155, 159, 162, 163
12:9 . . . . .	157, 179	1:28-29 . . . . .	175
12:10 . . . . .	57	1:29 . . . . .	167, 175, 179
		2:2-3 . . . . .	145
<i>Gálatas</i>		3:13 . . . . .	67
1:1-5 . . . . .	176	4:5 . . . . .	159
1:6 . . . . .	107, 176	4:12 . . . . .	177
2:20 . . . . .	46	4:13 . . . . .	177
4:19-20 . . . . .	120, 176		
5:22 . . . . .	17	<i>1 Tesalonicenses</i>	
6:9 . . . . .	112	1:3 . . . . .	42
6:17 . . . . .	110	2:7 . . . . .	160
		2:8 . . . . .	160
<i>Efesios</i>		2:9 . . . . .	167
1:14 . . . . .	150	2:11-12 . . . . .	161
1:18 . . . . .	145	5:24 . . . . .	180
3:3 . . . . .	143		
3:8, 16 . . . . .	145	<i>1 Timoteo</i>	
3:13 . . . . .	114	1:17 . . . . .	147
4:1 . . . . .	110	5:17 . . . . .	49
4:7 . . . . .	25	6:12 . . . . .	175
4:32 . . . . .	67		
5:25 . . . . .	134	<i>2 Timoteo</i>	
		2:3 . . . . .	187
<i>Filipenses</i>		3:12 . . . . .	18
1:12 . . . . .	114, 184	4:7 . . . . .	175
1:13 . . . . .	114	4:16 . . . . .	78

GOZO Y SUFRIMIENTO

<i>Hebreos</i>		<i>1 Pedro</i>	
2:18 . . . . .	99	1:10-12 . . . . .	144
5:8 . . . . .	104	1:11 . . . . .	150
5:8-9 . . . . .	103	4:1 . . . . .	68
10:24-25 . . . . .	168		
11 . . . . .	90	<i>1 Juan</i>	
12:1 . . . . .	90	4:8, 16 . . . . .	53
12:1-2 . . . . .	67	4:19 . . . . .	140
12:2 . . . . .	68, 78		
12:3-11 . . . . .	73	<i>Apocalipsis</i>	
13:5 . . . . .	82	1:9 . . . . .	190
13:12-13 . . . . .	77	2:2-3, 19 . . . . .	190
		3:10 . . . . .	190
<i>Santiago</i>		13:10 . . . . .	190
1:2-3 . . . . .	39, 73	14:12 . . . . .	190

# Índice de nombres

- Aarón, 177  
África, 51, 79, 81  
Agustín, 116  
Alemania, 26, 44, 184  
Amsterdam 2000, la Conferencia para Evangelistas Itinerantes, 178  
Appasamy, A. J., 191  
Arndt, W. F., 191, 193  
Asbury, Francis, 88  
Augsburger, David, 189  
Ault, William, 89
- Batticaloa Central College, 89  
Bauer, W. (Walter), 191, 193  
Bautistas, 140  
Beckstrom, Kersten, 191  
Bell, George, 187  
Bernabé, 118, 119  
Bethge, Eberhard, 185, 195  
Boice, James M., 193  
Bonhoeffer, Dietrich, 184, 185, 187  
Bourne, F. W., 189  
Bray, Billy, 17, 189  
Broomhall, A. J., 192  
Brown, Sally A., 190  
Bruce, F.F., 163  
Bultmann, Rudolf, 26
- Calvino, Juan, 62, 116, 135  
Carlson, Betty, 194  
Carmichael, Amy, 80  
Carter, Tom, 190  
Chang el ciego ver *Chang, Men*  
Chang, Men, 69, 71  
Chesterton, G.K., 100  
China, 64, 69, 96  
China Inland Mission, 96  
Clough, Benjamin, 89  
Coke, Thomas, 88  
Coleman, Robert, 87
- Colombo, Seminario Teológico, 48  
Constantino, emperador, 94  
Convención Urbana de Misiones Estudiantiles, 131  
Corea del Sur, 90  
Crisóstomo, Juan, 82  
Crosby, Fanny, 151
- Danker, F. W., 191, 193  
David, rey, 17, 23, 44, 82, 145  
Dixon, Francis W., 140  
Duff, Nancy J., 190
- Edwards, Jonathan, 135  
Eims, Leroy, 161, 194  
Ejército de Salvación, el, 75  
Epafra, 177  
Escocia, 177  
Esteban, 69, 90, 91
- Francisco de Asís, 142
- Gaebelein, Frank, 193, 194  
Garland, David, 62, 191  
Gilpin, Bernard, 41  
Good, George E., 190  
Grubb, Norman, 51
- Habacuc, 23  
Harley, George, 100  
Heart of Africa Mission, 51 ver también *WEC International*  
Henrichsen, Walter, 161, 194  
Henry, Matthew, 62, 138  
Hermano Andrés, 37  
Hitler, Adolfo, 44, 110  
Hughes, Kent, 167, 195
- Iglesia Metodista, 17, 88, 89, 101  
India, 30, 80, 150, 155

## GOZO Y SUFRIMIENTO

- Josué, 177  
 Juan, el apóstol, 175  
 Judíos para Jesús, 141  
 Jur, 177  
 Juventud para Cristo (JPC), 30, 47,  
     101, 113, 121, 123, 124, 131, 164,  
     170, 172, 176  
 Kagawa, Toyohiko, 63, 111  
 Kendrick, Graham, 64, 83, 191  
 Kinlaw, Dennis, 105, 191, 192, 193  
 Knapp, Phoebe Palmer, 152  
 Kuzmic, Peter, 51  
  
 Lázaro, 35  
 Lewis, C. S., 15, 26, 189  
 Lewis, Peter, 158, 194  
 Liberia, 100  
 Licinio, emperador, 94  
 Lightfoot, J. B., 51, 191  
 Linnemann, Etta, 26  
 Livingstone, David, 81  
 Lloyd-Jones, Martyn, 43, 190  
 Lutero, Martín, 105, 116, 135, 142,  
     167  
  
 Madre Teresa, 142  
 María, reina, 41  
 Marty, Martin E., 195  
 McCann, Clinton, 34, 190  
 M'Cheyne, Robert Murray, 138, 177,  
     194, 195  
 Metropolitan Tabernacle, 156  
 Micklejohn, J. W., 192  
 Miller, Patrick D., 190  
 Miqueas, 190  
 Moisés, 171, 177  
 Moody, D. L., 167  
 Morris, Leon, 42, 103, 190, 193  
 Mounce, William D., 194  
 Mueller, George, 195  
 Myers, Warren, 195  
  
 Nehemías, 19  
 Newbiggin, Lesslie, 155, 194  
 Newman, Barclay, 193, 195  
 Niebuhr, Reinhold, 184  
 Niemoller, Martin, 44  
 Nigeria, 90  
  
 O'Brien, Peter, 62, 163, 191  
 Osburne, Albert, 75  
  
 Pablo, el apóstol, 15, 17, 18, 25, 33, 34,  
     35, 40, 41, 42, 44, 49, 51, 56, 57, 61,  
     62, 68, 69, 78, 79, 87, 98, 106, 107,  
     109, 110, 113, 114, 117, 118, 119,  
     124, 125, 132, 133, 135, 138, 139,  
     140, 143, 145, 146, 147, 149, 150,  
     155, 159, 160, 162, 163, 167, 169,  
     175, 176, 177, 179, 180, 183, 184,  
     186, 187  
 Parker, Mrs. Arthur, 191  
 Pearlman, Susan, 141  
 Pedro, el apóstol, 25, 68, 144, 185  
 Pentecostales, 51  
 Perry, Lloyd M., 190  
 Pilato, 175  
 Piper, John, 10, 15, 192  
 Pit, Jan, 191  
  
 Robertson, A. T., 56, 191  
 Rumania, 63  
  
 Sangster, Paul, 190  
 Sangster, W. E., 42, 190  
 Santiago, el apóstol, 39, 73  
 Seamands, John T., 195  
 Siang-Yang, Tan, 131  
 Singh, Sadhu Sundar, 30, 50, 63, 64  
 Sitton, David, 19  
 Smith, Jane Stuart, 194  
 Spurgeon, Carlos, 156, 190  
 Sri Lanka, 21, 35, 36, 37, 47, 50, 55,  
     56, 78, 88, 89, 90, 117, 121, 135,  
     161, 163, 164  
 Stam, John y Betty, 64  
 Stark, Rodney, 95, 192  
 Stewart, James S., 191, 193  
 Stiller, Brian, 104  
 Studd, C. T., 51, 52  
  
 Taylor, Hudson, 96  
 ten Boom, Betsie, 83  
 ten Boom, Corrie, 83  
 Tidball, Derek J., 194  
 Timoteo, 187  
 Tito, 124, 125  
 "Todos Timoteos," 10  
 To Every Tribe Mission, 19

Tournier, Paul, 15, 189

Tracy, Steven, 189

Turquía, 94

Van Alstyne, Frances J. ver *Crosby*,  
*Fanny*

van Zyl, J., 194

Vaughn, Curtis, 194

Wagner, E. Glenn, 115, 193

Water, Mark, 192, 193

Weber, Manfred, 195

WEC International, 51 ver también

*Heart of Africa Mission*

Whiteman, Darrell, 193

Wiersbe, Warren W., 190, 191

Wirt, Sherwood Elliot, 191

Wright, Chris, 190

Wright, H. Norman, 193

Yugoslavia, 51

Zondervan, 47